

Cinco lustros de crecimiento económico

José Antonio Ocampo*

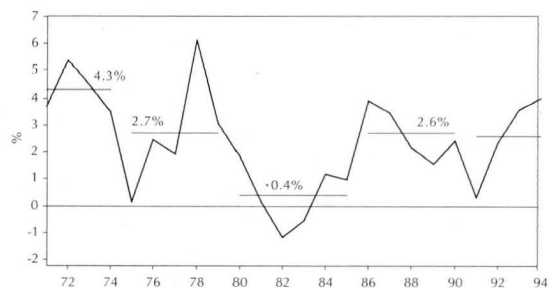
El indicador utilizado más corrientemente a nivel internacional para medir el crecimiento global de una economía es el Producto Interno Bruto, PIB. A través de él se mide el valor total de la producción de todos los agentes económicos de un país en un período determinado (generalmente un año). Obviamente, el crecimiento económico sólo permite mejorar el bienestar si supera el crecimiento de la población. Por este motivo, generalmente el crecimiento se expresa como el PIB por habitante o per cápita.

Con base en estas medidas globales, la economía colombiana es casi tres veces más grande hoy de lo que era en 1970. En forma precisa, creció 183% entre 1970 y 1994, o sea a un ritmo del 4.4% anual. Sin embargo, la población también creció en este cuarto de siglo en un 62%. El PIB por habitante aumentó, así, un 75%, es decir, a un ritmo del 2.4% anual. Este indicador será el que utilizaremos para medir el crecimiento económico en el resto de esta nota.

* Director del Departamento Nacional de Planeación, ex-ministro de Agricultura.

Este crecimiento no ha sido parejo a lo largo del tiempo. En el Gráfico 1 mostramos el aumento anual del PIB per cápita y los promedios para algunos subperíodos que representan muy bien la evolución global de la economía a lo largo de estos años. Como podemos apreciar, durante este cuarto de siglo hemos atravesado tres ciclos económicos completos y hemos iniciado un cuarto (medidos los ciclos, como es usual, a partir de los momentos en que la economía comienza a recuperarse de una crisis o recesión). El primero se inició en realidad en 1967 y culminó, después del período de más rápido crecimiento econó-

Gráfico 1. CRECIMIENTO DEL PIB PER CAPITA COLOMBIA



Fuente: Dane, cálculos del autor.

mico del país de la postguerra, con la recesión de 1975. El segundo se inició en 1976 y terminó en una profunda recesión, con caídas del PIB per cápita tanto en 1981 como en 1982. El tercero comenzó en 1983 y concluyó con la recesión de 1991. El cuarto se inició en 1992 y aún no ha culminado.

Mirado, sin embargo, en términos de tendencias de más larga duración, vale la pena distinguir dos fases diferentes durante el último cuarto de siglo: una primera, de desaceleración del crecimiento económico, hasta mediados de los años ochentas, y otra de retorno a tasas de crecimiento moderadas desde entonces. Estas tendencias se aprecian muy bien en los promedios de cuatro o cinco años que se presentan como líneas horizontales en el Gráfico 1. En efecto, después de crecer a un ritmo del 4.3% anual en 1970-1974, el ritmo de aumento del PIB per cápita se redujo al 2.7% en 1971-1979 y al 0.4% en 1979-1985. Desde mediados de los ochentas, el crecimiento ha sido del 2.6% anual, muy similar en los dos subperíodos que señala el gráfico: 1985-1990 y 1990-1994.

¿Cómo se compara el crecimiento colombiano con otros países? El Cuadro 1 muestra una comparación con otros países latinoamericanos medianos y grandes, con países desarrollados y con las economías dinámicas del sudeste asiático. Hemos diferenciado dos subperíodos: 1970-1980 y 1980-1993 (las estadísticas comparables para 1994 están incompletas y, por ello, se excluyen del análisis, pero ciertamente no afectan nuestras comparaciones). Como se puede apreciar, para el período como un todo, el crecimiento económico de Colombia es uno de los más altos de América Latina: similar al de Brasil, ligeramente superior al de Chile, muy superior al de México, Uruguay, Argentina y Venezuela (la única economía mediana y grande de la región cuyo PIB per cápita es inferior hoy al de hace un cuarto de siglo) y sólo inferior a Ecuador.

Cuadro 1. CRECIMIENTO DEL PIB PER CAPITA

	1970-1980	1980-1993	1970-1993
Países industrializados			
Alemania ^a	2.6	1.9	2.2
Canadá	3.0	1.1	1.9
España	2.3	2.0	2.2
Estados Unidos	1.9	1.5	1.7
Francia	2.2	1.3	1.7
Italia	3.3	1.7	2.4
Japón	3.3	3.1	3.2
Reino Unido	2.7	1.8	2.2
Países de América Latina			
Argentina	1.2	-0.4	0.3
Brasil	6.0	-0.5	2.3
Chile	1.1	2.9	2.1
Colombia	3.3	1.5	2.3
Ecuador	6.4	-0.1	2.7
México	4.0	-0.5	1.5
Uruguay	2.6	-0.1	1.1
Venezuela	-0.8	-0.7	-0.8
Países del Sudeste Asiático			
Corea	7.4	7.3	7.3
Hong Kong	6.7	5.2	5.8
Indonesia	4.6	4.1	4.3
Malasia	3.5	3.9	3.7
Singapur	7.3	6.0	6.6
Tailandia	4.3	6.1	5.3

^a Las tasas se refieren a 1970-1980, 1980-1991 y 1970-1991, respectivamente.

Fuente: Banco Mundial, Colombia según Dane.

Es importante resaltar, sin embargo, que este comportamiento relativo favorable frente a otros países de la región se debe, ante todo, a lo que ha acontecido en la mayoría de los países latinoamericanos a partir de la crisis de la deuda externa de comienzos de los años ochentas. Aunque el crecimiento de Colombia desde entonces ha sido inferior a los registros de los años setentas, la mayoría de los países de la región ha experimentado durante estos años caídas del PIB per cápita. Durante los años setentas, la economía colombiana no era, ciertamente, una de las más dinámicas de la región. Creció, de hecho, a ritmos muy inferiores a Ecuador, Brasil y México.

Este comportamiento relativo favorable sólo es válido, sin embargo, si nos comparamos con otros países latinoamericanos. Si el punto de referencia son los países desarrollados, nuestro crecimiento estuvo en el rango alto en los años setentas, pero ha sido relativamente bajo desde entonces. Para el último cuarto de siglo como un todo, sólo es ligeramente positivo: superior al de Estados Unidos, Canadá o Francia, comparable a países relativamente dinámicos como Alemania, España e Italia pero inferior a Japón. Por último, la comparación es muy desfavorable si el punto de referencia son los países asiáticos de rápido crecimiento, cuyos ritmos de aumento

del PIB per cápita duplican o triplican el de Colombia a lo largo del último cuarto de siglo.

¿Qué significa esto en términos de nuestra posición relativa frente a otros países al comienzo y final de nuestro período de análisis? En el Cuadro 2 se responde esta pregunta. Para ello se utilizan dos cálculos del PIB per cápita en 1970 y en 1993. El primero toma la tasa de cambio de cada país en términos de dólares de 1993. Esta comparación es muy desfavorable para Colombia en ambos años. Por ejemplo, indica que el PIB per cápita de nuestro país en 1993 (US\$1591) equivalía apenas a un 6.4% del de Estados Unidos

Cuadro 2. PIB PER CAPITA (Dólares de 1993)

	Con tasa de cambio nominal		Con paridad de poder de compra	
	1970 ^a	1993	1970 ^a	1993
Países industrializados				
Alemania ^b	12,962	20,660	12,399	19,762
Canadá	12,980	19,970	13,149	20,230
España	8,324	13,590	8,275	13,510
Estados Unidos	16,978	24,740	15,331	22,340
Francia	15,297	22,490	12,923	19,000
Italia	11,592	19,840	10,417	17,830
Japón	15,280	31,490	10,117	20,850
Reino Unido	10,935	18,060	10,420	17,210
Países de América Latina				
Argentina	6,752	7,220	7,715	8,250
Brasil	1,730	2,930	3,170	5,370
Chile	1,952	3,170	5,173	8,400
Colombia	943	1,591	3,254	5,490
Ecuador	651	1,200	2,301	4,240
México	2,587	3,610	4,881	6,810
Uruguay	3,004	3,830	5,004	6,380
Venezuela	3,393	2,840	9,714	8,130
Países del Sudeste Asiático				
Corea	1,509	7,660	1,897	9,630
Hong Kong	4,886	18,060	5,832	21,560
Indonesia	280	740	1,193	3,150
Malasia	1,364	3,140	3,444	7,930
Singapur	4,604	19,850	4,525	19,510
Tailandia	643	2,110	1,906	6,260

^a 1970 calculado de acuerdo con las tasas de crecimiento del PIB per cápita.

^b El último dato corresponde al PNB per cápita de 1991.

Fuente: Banco Mundial, incluído el estimativo del PIB per cápita para Colombia medido por paridad de compra en 1993. El resto de datos de Colombia, según Dane.

y era muy inferior al de otros países latinoamericanos medianos y grandes, con excepción de Ecuador. Sin embargo, esta comparación es imprecisa, ya que un dólar no compra los mismos bienes y servicios en todos los países. Si se ajusta por la capacidad adquisitiva del dólar en los distintos países, se obtiene lo que se denomina PIB per cápita ajustado por paridad de poder de compra. En estos términos, nuestra posición relativa es mucho mejor: US\$5490 en 1993, equivalente a una cuarta parte del PIB per cápita de Estados Unidos y similar al del Brasil. Aunque todavía en el rango bajo de América Latina, México sólo nos supera en un 24% y los países latinoamericanos de mayor ingreso por habitante (Argentina, Chile y Venezuela) en un 50%.

Mirado en estos términos, la brecha con los países desarrollados se ha mantenido virtualmente constante en el último cuarto de siglo. Poco nos hemos acercado, por tanto, a los niveles de ingreso de los países más avanzados. En relación con las naciones asiáticas de rápido crecimiento, la comparación es muy desfavorable: la distancia de Hong Kong y Singapur con respecto a nosotros se ha ampliado en forma considerable; Malasia, que partía de un nivel muy similar al nuestro en 1970, hoy nos supera ampliamente; y Tailandia y Corea nos han pasado de largo. De esta manera, la posición relativa de Colombia sólo ha mejorado en forma significativa en relación con los países latinoamericanos de muy lento crecimiento, como Argentina, Uruguay y Venezuela. La comparación con este último país es la más notoria: en 1970, el PIB per cápita venezolano triplicaba al colombiano; hoy sólo lo supera en un 48%.

¿Cuáles son nuestras perspectivas? El Plan de Desarrollo "El Salto Social" estima el crecimiento

de la economía colombiana en un 5.7% en los próximos cuatro años. Esto implicaría que el PIB per cápita crecería a un ritmo del 4.0%, muy superior al 2.4% promedio del último cuarto de siglo y sólo ligeramente inferior al de comienzos de los años setentas. Este ritmo sería muy superior al de los países desarrollados, con lo cual se reduciría la brecha que nos distancia de ellos; estaría ciertamente entre los más altos de América Latina y sería comparable al de algunas economías del sudeste asiático. Fedesarrollo es mucho más pesimista: supone que la economía crecerá un punto o menos por año. Pero aún este escenario pesimista implicaría que el PIB per cápita crecería al menos a un 3.0% anual, un registro superior al promedio del último cuarto del siglo y al crecimiento que ha tenido la economía colombiana desde mediados de los años ochentas (2.6% anual).

En cualquier caso, estos ritmos de crecimiento siguen siendo muy lentos si el objetivo es alcanzar los niveles de ingreso de los países desarrollados. Con el ritmo previsto por el gobierno, la economía tardaría todavía 36 años en alcanzar el PIB per capita actual de los Estados Unidos, medido en términos de poder adquisitivo; con la estimada por Fedesarrollo tardaríamos 47 años. Si se supone, sin embargo, que la economía norteamericana sigue creciendo al promedio de los últimos quince años (1.5% anual), tardaríamos 58 años en cerrar la brecha que nos distancia de los Estados Unidos. Y esto con base en las proyecciones oficiales, ya que con las tasas de crecimiento proyectadas por Fedesarrollo tardaríamos 96 años! Esta simple comparación nos indica la prioridad que debe tener en nuestro país de aumentar el ritmo de crecimiento económico, incluso por encima de los registros que supone el actual Plan de Desarrollo.